lo fuesse á pagar: mas estas cortesías no bastaron á hazerlos más políticos. Y haviendo andado por muchas Islas, y tomado possession por su Magestad, como se hizo en las de los Ladrones; tomaron acuerdo de ir á la Isla de Zebu, donde havia estado Magallanes, y se havian bautizado muchos, de modo que el derecho del Rey N. Señor tenía por su parte muchas circunstancias, y assí trataron con resolucion de ir allá, y hazer asiento y fundar la primera Ciudad. Embarcáronse y navegaron en su demanda hasta los 25. de Abril de 1565.

Este dia, que por aquel tiempo cayó la Pasqua de Resureccion y dia de S. Marcos, la mas alta que puede ser, llegaron á la Isla de Zebu, y como los Indios conocian á los Españoles y se acordavan que les havian agraviado en la muerte, que á traycion dieron á Magallanes, y la fee que havian quebrantado á Dios N. Señor, pensando que venian á vengarse de estas trayciones, trataron de resistir con gran valor, y assí se pusieron en la playa mas de mil Indios con lanças y alfanges; y aviendo salido á dezirles que venian de paz, no solo no admitieron el recabdo, mas mataron algunos de los Embajadores; lo qual vis-

to por el General, jugó de las pieças de artillería, y mosquetes de modo que matando muchos, despejó la playa y aún se hizo mas daño del que quisieron, porque el fuego dió en vnos almacenes donde tenian arróz y otras cosas de sustento, de modo que en este incendio los nuestros padecieron, porque acudiendo no pudieron escapar todo lo que havian menester. Anduvieron costeando y mirando las casas, y en vna dellas se halló el mayor tesoro que se podia dessear, ni áun imaginar, que fué vn Niño JESVS, de madera muy linda y hermoso, el barníz muy reluciente y como nuevo, vestido con vna toca de volante nueva, vna gorra de velludo con el mundo en la mano isquierda. Quando lo halló el soldado començó á dar gritos á los quales acudieron muchos, y visto el Niño, fué mayor el alarido de que se turbaron los demás, traxeron al Niño al General, el quál luego que le vió se incó de rodillas y le començó á dar mil besos en los piés, y á derramar lágrimas y todos aclamando milagro; y la razon era porque el General era devotíssimo del Nombre de JESVS, él havia instituido en México en nuestro Convento la cofradía del Nombre de JESVS; él habia hecho juramento de que la primera Ciudad

BIBLIOTECA CENTRAL

que se fundase havia de ser con el título del Nombre de JESVS; el qual quando hazian salva para navegar y arrojar el trapo, era llamado el santo Nombre de JESVS. Pues hallar luego en esta Isla de Zebu donde venian á hazer alto, como en tierra ya de su Magestad, que lo havia sido otra vez, quarenta años havia, quando Magallanes, tierra donde havian de hazer la primera Ciudad, el Niño JESVS, gran milagro. Pues si queremos examinar su orígen, no carece de milagro, porque quando los Indios vieron saltar á los Españoles en tierra y catear sus casas, la mayor pena que tenian era el despojo de su Niño. Consultan el caso, y dizen que vayan algunos, aunque arriesguen sus vidas y vean si pueden rescatar el Niño, por los bastimentos y cosas que pidieren. Llegaron los mensageros, y ponen la demanda; y ántes de tratar del rescate, pregúntales el General por el orígen de aquel Niño, de dónde lo huvieron, ó cómo vino á aquella Isla: Respondieron que no havia ninguno de los que vivian que se acordase como havia venido allí, que desde que nacieron lo tenian allí, y que les havia hecho muchos bienes, porque quando no havia agua, se hincavan de rodillas delante del, pidiéndosela, y

luego se la daba; y otras vezes lo sacaban por los campos, como en procession para que diesse agua, y luego la daba: Tal vez fué la seca tan grande, que haviendo hecho las primeras diligencias y no lloviendo, lo llevaron á la orilla del mar, y dixeron que allí se havia de estar hasta que lloviese y que luego llovió Y á este modo contaron otras cosas que les habian sucedido con él, y que assí lo querian más que quanto tenian. El General los consoló con que se lo havia de dexar, y no sacar de la Isla, y assí lo entregó á los Religiosos para que lo pusiessen en la Iglesia que allí se havia de fundar; y ántes que la fundemos, llebemos sabido que éste Niño fué milagroso, porque sabemos que Magallanes y los suyos, que fueron los primeros Españoles que entraron en esta tierra, no havia más que quarenta y quatro años que havian entrado; pues si en aquel tiempo lo traxeron, muchos Indios havia de sesenta y más años que se podian acordar de la llevada del Niño; y assí fué de las otras jornadas postreras mucho más, pero dado caso que en este tiempo vino, no carece de milagro tener el barníz tan lindo, y la camisa tan crugente como nueva. Al fin por vna razon ó otra, el Niño es milagroso, y assí por él

BIBLIOTECA CENTRAL

como por el voto del General la Ciudad y el Convento nuestro se llama del santo Nombre de JESVS; veamos agora la fundacion de ella.

Tratóse luego de hazer asiento en aquella Isla, y lo primero que se hizo, fué tomar de nuevo possession por su Magestad, no obstante que ya Magallanes la havia tomado. Luego llamó el General á los Indios, y los aseguró de que no venia á tomar venganza de las trayciones que havian hecho á N. Señor en dexar la fee ni al Rey en matarle á su Capitan Magallanes á traycion, estando con ellos de paz, sino que venia de nuevo á predicarles el santo Evangelio por medio de sus Ministros; y asegurados hecharon los cordeles para hazer la Ciudad, á la quál se puso Ciudad de JESVS, y luego señalaron lugar para la Parrochia ó Cathedral. Luego que nuestros Religiosos pidieron que el lugar de su Convento havia de ser aquella casa donde se havia hallado al Niño JESVS, para que allí se colocasse y se intitulasse el Convento del santo Nombre de JESVS. Assí se hizo, y luego se hizo vn Altar, y el P. Prior Fr Andres de Vrdaneta se vistió para dezir Missa. Hízose vna Procession de salva de artillería, y ramos, con hartas lágrimas que

todos derramaban, llevando al Niño JESVS en Procession de que los Indios se alegraron mucho. Dixo luego Missa el P. Prior Vrdaneta, y acabada huvo junta de todos los soldados y el Genral se començó á llamar Governado; todos hizieron voto de celebrar el dia de la invencion del Niño JESVS, que fué á 28 de Abril tres dias despues que descubrieron la Isla de Zebu; y assimismo ordenaron Cofradía del Santíssimo Nombre de JESVS, y con las ordenanças que tiene la de México. Y desde este dia tuvo principio la Provincia de Philippinas de nuestra Orden, y assí ha florecido como Provincia fundada sobre tal piedra que es JESVS fundamento de quien dize San Pablo 1. Chorint. 3. que es el firme y verdadero, y que fuera deste, no se puede poner otro.

Ordenada la Ciudad, y fundado nuestro Convento, luego se dió órden de que con suavidad se començasse à predicar el santo Evangelio, lo qual dispuso muy bien el Padre Vrdaneta á quien ayudaron mucho los Padres compañeros; y en el interin que esto se iva disponiendo, que fué todo el mes de Mayo, por otra parte el Governador tratava de aviar al P. Vrdaneta para que buscase la buelta de la Nueva-España, que fué el fin que tuvo N.

BIBLIOTECA CENTRAL

Rey en escrivirle, porque bolver por la India era viaje muy trabajoso; y assí aprestó la Capitana y buscó el mejor mataloaje y lo que más pudo, y á primero de Junio del mismo año se despachó con todo la sucedido. Vino con el P. Vrdaneta el P. Fr. Andres de Aguirre, y començaron á navegar buscando altura por donde coger los ayres, y haviendo salido de trece grados, se puso en altura de quarenta y tres, y de allí vino baxando hasta llegar á nuestra costa de Acapulco. Los trabajos que en esta buelta incognita padeció, fueron innumerables, basta dezir que se le murió Piloto, Maestre y la mas gente de la Nao, que quando llegó al Puerto que fué á tres de Octubre del mismo año, haviendo navegado quatro meses y tres dias, no tenia quien hechase las anclas. Vino navegando con gran cuydado, cada dia hechando sonda, y mirando el estrolabio, de modo que hizo la carta de marear por la qual oy se rigen. Fué recebido en México con gran gusto, como se puede creer, pues en diez meses fué, fundó y bolvió. Luego passó á España, que halló Navío aprestado, dió quenta á su Magestad él quál holgó mucho de oyrle, y pidiendo los despachos para las cosas de Philippinas, aunque los del Con-

sejo le pedian que se aguardasse porque su Magestad le queria honrar. Él respondió como perfecto Frayle; que él havia hecho aquel viaje por mandado de su Rey y obediencia de su Prelado de que hiciesse aquella navegacion por algun descuento de las muchas mercedes que su Magestad havia hecho á la Religion, y que assí ya tenía recebido el premio, y que fuera della no admitiría ninguna paga. Viéndole tan resuelto, diéronle licencia para bolverse á la Nueva-España, en la qual estuvo dos años, y luego el año de 1568. le dió el Señor en el cielo el premio verdadero.

Nuestros Religiosos quedaron en las Philippinas los tres, que fueron el P. Fr. Diego de Herrera por Prior, el P. Rada y el P. Gamboa tratando de començar su predicacion y cathecismo, y aunque luego querian muchos bautizarse, no los admitian porque siguieron el estilo de esta Nueva-España, donde los cathequizaban muy bien, y luego la Pasqua ó vno de los quatro dias señalados que pusimos Cap. 2. bautizaban á los ya bien industriados, y assí procuraban todos adelantarse porque vian evidentemente la verdad de lo que les predicavan: y aunque sucedieron muchas cosas milagrosas, déxolas porque no son desta

BIBLIOTECA CENTRAL

Historia, veánse en el P. Grijalva edad 3. desde el Cap. 10. en adelante; sólo referiré brevemente dos milagros que luego á los principios obró N. Señor, para confirmar la predicacion. Fué el primero que como nuestros predicadores dilatassen dar el bautismo hasta los dias señalados, estaba vn Indio muy viejo y muy enfermo y pidió con instancia le diessen el bautismo porque se moria, cathequizáronle de lo que recebia y luego que recibió el santo bautismo recibió con él las dos saludes, la del alma y la del cuerpo que se levantó luego, y los demás quedaron espantados y deseossos del bautismo, que á porfía aprehendian el cathecismo por ser de los primeros que se havian de bautizar. El segundo milagro fué, que se pegó fuego en los Xacales que se havian hecho para habitar, y llegó á la casa de los Religiosos, y en la Capilla donde se havia hallado el Niño JESVS havian puesto arriba vna Cruz de cañas gruessas que ay en aquella Isla con su peaña; pues fué cosa milasa, que el fuego lo abrassó todo, y en llegando á la peaña, se retirava y huia, y visto el milagro repicaron las campanas, y acudieron Españoles y Indios, y todos fueron testigos desta maravilla, de cómo probava el fuego á em-

bestir, y luego se retirava: y assí quedaron muy devotos de la santa Cruz, y de los misterios de nuestra redempcion que en ella se obraron, y se fué assentando la fee Cathólica en todas aquellas Islas, que oy es otro mundo de que nuestros Religiosos fueron el principio dichoso.

———

BIBLIOTECA CENTRAL